BOLETIN INFORMATIVO 8

Editorial

Aunque no parezca, puesto que se han levantado buena parte de las medidas en casi todos los países de la Región, el COVID-19 aún no ha terminado. Si bien no podemos comparar el contexto actual con lo que atravesamos en 2020 y 2021, gracias a la vacunación masiva, por ejemplo, aún existen grandes riesgos.

En este sentido la Organización Panamericana de la Salud (OPS) sigue alertando a los países sobre la necesidad de trabajar para reconstruir y mejorar sus sistemas sanitarios, tomando en cuenta que sólo 14 de los 51 países y territorios de las Américas han alcanzado hasta ahora la meta de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de vacunar al 70% de su población; y algunos servicios que refieren al COVID, otras patologías y condiciones médicas continúan presentando fallas y trabajando a media máquina.

Para mucha gente lo que se ha venido a llamar "la nueva normalidad" se parece demasiado a la vieja, ya que sigue arrastrándolas al margen de la sociedad, dificultándoles el desarrollo de la vida y dejándolas desprotegidas de lo que venga. No hay presupuesto, camas, medicamentos, información, mascarillas, ni posibilidad de desarrollo para todas las personas.

En este contexto, aparece la viruela Símica o viruela del mono, de la que aún nos falta mucho por conocer para poder asegurar si es, o será, una amenaza para la salud pública mundial o regional. Sin embargo, la OPS ha mencionado que se transmite por contacto y recomienda medidas para quienes presentan síntomas, como el distanciamiento, lavado de manos y confinamiento.

Esto puede parecernos aterrador porque aún están muy recientes los estragos del COVID-19 en todas las personas, pero especialmente en aquellas que han sido obligadas a habitar en la marginalidad; tomando en cuenta que, frente a servicios de salud fragmentados, las poblaciones y las personas más vulnerables son una vez más las más afectadas. Con unos pocos casos de la viruela símica en la Región y el COVID-19 nuevamente en aumento, la mirada debe estar puesta en la prevención y la reconstrucción de los sistemas sanitarios.

Las precauciones para prevenir el COVID-19 sirven para hacer frente a la viruela del mono

En concreto, la viruela del mono es una zoonosis vírica (un virus que se transmite al ser humano desde los animales) con síntomas muy similares a los observados en el pasado en pacientes con viruela, aunque es clínicamente menos grave.
Los síntomas de la enfermedad son dolor de cabeza, fiebre, inflamación de ganglios, dolores musculares y corporales, dolor de espalda y debilidad profunda. Además, se caracteriza por erupción o lesiones en la piel que suelen concentrarse en la cara, las palmas de las manos y las plantas de los pies. En Europa se está viendo en los genitales, zona perianal y boca. La erupción en la piel, característica de la viruela, suele comenzar entre uno y cinco días después del inicio de la fiebre. Estás pueden ser planas o ligeramente elevadas "como montañitas", llenas de líquido claro o amarillento y luego pueden formar una costra, secarse y caerse.
Frente a la posibilidad de contagio, se recomienda extender las precauciones que se vienen tomando por el COVID-19, que incluyen el lavado de manos con agua y jabón, el uso de alcohol y de equipo de protección. Además del distanciamiento social ante casos sospechosos. Para quienes tienen manifestaciones de la enfermedad, lo más recomendable es el aislamiento.

Para más información:
Lo que se sabe sobre Viruela Símica (Corresponsales Clave).

¿Por qué no tenemos aún vacunas contra el VIH?

El pasado 24 de mayo, la iniciativa Vacunas para la Gente organizó un webinario donde, basados en evidencias científicas acreditadas, especialistas abordaron el tema de las vacunas para el VIH comparándolas con las del COVID-19 desde perspectivas médicas, éticas y sociales.
Entre las vacunas contra el COVID-19 y el VIH, una diferencia básica tiene que ver con las características de los virus. Se encuentran las discrepancias en los cuadros clínicos, el COVID-19 tiene un desarrollo muy rápido, de unos días y en el caso del VIH puede tomar varios años. Con respecto a los tratamientos, en el caso del COVID-19 hay algunos que se están comercializando que parecen ser efectivos, sin embargo, la evidencia no es tan fuerte con las nuevas variantes; mientras que en el caso del VIH los medicamentos que surgieron mostraron rápidamente ser efectivos para el control de mortalidad y en complicaciones asociadas, pasando de ser una enfermedad mortal a una condición crónica, ratificó la especialista. Una característica distintiva del VIH que no se puede soslayar es el estigma y discriminación que ha acompañado a esta infección desde sus inicios y que sigue presente hasta la actualidad.

Para más información:
¿Por qué no tenemos aún vacunas contra el VIH? (Corresponsales Clave)

Debemos mantener los ojos puestos en el virus

Tras un periodo de menor transmisión, muchos países han abandonado medidas de salud pública como el uso de mascarillas y el distanciamiento social. Sin embargo, la OPS anima a la Región a aumentar la vigilancia, las medidas de salud pública y la vacunación, y que se aseguren de que los sistemas de salud estén preparados para hacer frente a una posible afluencia de pacientes.
Hay que tener presente que sólo 14 de los 51 países y territorios de las Américas han alcanzado hasta ahora la meta de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de vacunar al 70% de su población, demasiadas personas siguen sin protección. En algunos países, la cobertura de vacunación es especialmente baja entre las personas con riesgo de padecer enfermedades graves, como los adultos mayores, las embarazadas y las personas con enfermedades preexistentes.

Para más información:
Debemos mantener los ojos puestos en el virus: los casos de COVID-19 siguen aumentando en las Américas (OPS).

La OMS valida CONVIDECIA la undécima vacuna para COVID-19

El 19 de mayo de 2022, la Organización Mundial de la Salud (OMS) incluyó en su lista de uso de emergencia la CONVIDECIA™, una vacuna fabricada por CanSino Biologics, China, que se suma a una creciente cartera de vacunas validadas por la OMS para la prevención de la COVID-19 causada por el SARS-CoV-2.
Esta vacuna se basa en un adenovirus humano modificado y se administra en una sola dosis. El Grupo Estratégico Consultivo de Expertos en Inmunización (SAGE) recomienda el uso de la vacuna en una dosis única (0,5 ml), en todos los grupos de edad a partir de los 18 años.

Para más información:
La OMS valida CONVIDECIA la undécima vacuna para COVID-19 (OMS)

Vínculos útiles

OPS Recursos sobre COVID: https://www.paho.org/es/temas/coronavirus/brote-enfermedad-por-coronavirus-covid-19
OMS Vacunas para el COVID: https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/covid-19-vaccines
Información y recomendaciones ONUSIDA: http://onusidalac.org/1/index.php/internas/item/2555
Corresponsales clave y COVID: https://corresponsalesclave.org/etiqueta/covid19/

Para suscribirte al boletín visita https://bit.ly/suscripCovidVIH o la plataforma www.covidvih.org

Esta es una plataforma virtual que tiene por propósito ofrecer información COVID19 y VIH, con recursos para las Personas con VIH, poblaciones vulnerables, familiares, amigos, profesionales de la salud y de las comunicaciones. La información proviene de fuentes oficiales y esta basada en las evidencias científicas e incluye también la intersección con tuberculosis y hepatitis virales. Esta no reemplaza la consulta con los profesionales de la salud. La información sobre COVID-19 es muy dinámica, por ello revise las fuentes fiables con frecuencia como la OPS y la OMS.